



ISBN: 9786073027205

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Navarro Leal, M. A. (2019).
Internacionalización universitaria en América Latina.
En H. Casanova Cardiel, E. González González, y L. Pérez Puente
(Coords.), *Universidades de Iberoamérica: ayer y hoy* (pp. 337-354).
Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Marco Aurelio Navarro Leal
Universidad Autónoma de Tamaulipas

INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que la interacción entre los países sobre diversos aspectos de la educación superior se ha hecho más recurrente a partir de los procesos de la globalización iniciados simbólicamente en 1989, con la caída del muro de Berlín, se debe reconocer que en las universidades de las grandes capitales dicho tipo de interacción siempre ha estado presente.

Durante la Edad Media, con el apoyo del latín como lengua franca, con un pasaporte expedido por el papa y por los gobiernos locales, así como con la ayuda de sirvientes para la mudanza y las actividades domésticas, los estudiantes de distintos países europeos viajaban hacia las universidades de Bolonia y Salamanca, al igual que los profesores viajaban hacia las universidad de París y Oxford, por poner los ejemplos más relevantes. Rabelais, por medio de sus personajes Gargantúa y Pantagruel, da cuenta de la vida universitaria de la época. Estas universidades, más que practicar una intensa movilidad internacional, constituían organismos internacionales.

Las universidades coloniales de Estados Unidos, como Harvard, William & Mary y Yale, entre otras, fueron internacionales de origen al estar localizadas en (o colindantes con) las ciudades que históricamente han sido permanentes receptoras de corrientes migratorias. Las ciudades cosmopolitas reflejan esta condición en sus universidades, como en todas sus instituciones y empresas.

En otras universidades, a través del tiempo y por diversas razones, se ha observado una intensificación episódica de esta actividad, como sucedió a finales de la década de los treinta con la recepción de los intelectuales españoles republicanos; o el reclutamiento de intelectuales sudamericanos por González Casanova, rector de la UNAM, al iniciarse los setentas. Asimismo, en situaciones particulares de algunas facultades han sido notorios los episodios en los que facultades de medicina, públicas y privadas de Tamaulipas, sufrieron excepcionales incrementos de estudiantes norteamericanos en su matrícula, desde mediados de los setentas y hasta ya iniciada la década de los noventa.

A lo largo de su historia, las universidades, o sectores de éstas, han tenido procesos de interacción internacional de distinta índole, intensidad y sentido, en tanto que éstos han tenido distintos significados de acuerdo con intereses institucionales particulares. Para las universidades privadas de Tamaulipas, el recibir estudiantes extranjeros de medicina no sólo significó obtener una mayor visibilidad entre el conjunto de instituciones del nivel, sino también una importante fuente de divisas en una época de crisis. Esto mismo significó para las universidades coloniales en Estados Unidos la inclusión de la matrícula internacional como criterio para la acreditación, hacia la segunda mitad del siglo XIX, después de que, como efecto de una aguda recesión, sólo sobrevivieron 104 instituciones de educación superior, de las 516 que existían.¹

A partir de la transición hacia el presente siglo, los procesos de internacionalización universitaria cobran sentido en el contexto de la globalización actual y sus dimensiones, por lo que el propósito del presente ensayo es acercarnos a los distintos sentidos que estos procesos tienen para las instituciones de educación superior. Resulta importante comprender dichos sentidos, puesto que son los que orientan, o dan motivación, a sus iniciativas de interacción internacional, especialmente cuando de esta comprensión en ocasiones depende la asignación de distintos tipos de apoyo.

1 J. A. Viñas, "La universidad norteamericana: el autoestudio y la acreditación, un modelo de mejoramiento académico", *Revista de la Educación Superior*, 1991, pp.1-9.

A fin de alcanzar este propósito, en una primera sección se abordan algunos planteamientos sobre distintas teorías de la globalización, para continuar con las relaciones de estos planteamientos con la internacionalización, y de ahí pasar a la identificación de algunos de los distintos sentidos que ésta tiene para las universidades, mediante la presentación de algunos ejemplos.

LAS PERSPECTIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN

Resulta esencial traer al frente las principales ideas que buscan explicar los procesos crecientes de la globalización, puesto que, en buena medida, de éstas penden las iniciativas diversas de internacionalización universitaria. La globalización (o mundialización) se enfoca y se entiende desde distintas perspectivas.

Algunos la explican como una fase natural del desarrollo mundial en la cual se van instalando los países más avanzados en la asimilación de las tecnologías de la información y la comunicación, así como en sus sistemas de transporte, lo cual trae consigo un “achicamiento” del mundo. Según Matthews y Sidhu, la expansión de los sistemas económicos nacionales en un mercado global competitivo, integrado, interconectado y sin fronteras, se ha constituido como una “periodización natural de la civilización humana que progresa desde la agricultura hacia la industrialización [...] con su correspondiente avance en las tecnologías de la información, comunicación y transporte”.²

Otros conciben la globalización como una acción a distancia en la que la acción de los agentes sociales de algún lugar puede tener repercusiones importantes en la vida de otros, en otro lugar distante; aunado a esto, la compresión del tiempo y del espacio intensifica la interacción entre las organizaciones sociales y acelera las relaciones de interdependencia de economías y sociedades nacionales; por con-

2 “Desperately seeking the global subject: international education, citizenship and cosmopolitanism”, *Globalization, Societies and Education*, 2005, p. 51.

secuencia, se erosionan las fronteras y las barreras geográficas de la actividad socioeconómica y las relaciones de poder interregional.³

Desde otra perspectiva, las fuerzas económicas, políticas y tecnológicas de la globalización traen consigo una serie de procesos que abarcan la difusión y la aculturación, ya que promueven el cambio en un mundo en el que las naciones y las personas se encuentran cada vez más vinculadas y mutuamente dependientes. El comercio internacional y las migraciones transnacionales intensifican los flujos de información de todo tipo y extienden sus mensajes hacia lugares remotos. Tanto en el interior de las naciones, como a través de éstas, se impulsa una cultura de consumo de productos y de símbolos transnacionales.

Pero no sólo los medios son difusores culturales, pues los migrantes, al no desprenderse de su origen, son portadores dinámicos de elementos de su cultura, al tiempo que son consumidores de elementos de otras culturas. Como señala un autor, “en cierto sentido, tales personas viven de manera multilocal: en diferentes lugares y culturas al mismo tiempo. Aprenden a desempeñar diversos papeles sociales y a cambiar de comportamiento e identidad dependiendo de la situación en que se encuentren”.⁴

Sin embargo, las personas locales se enfrentan cada vez con mayor intensidad a fuerzas culturales externas de orden regional, nacional y mundial representadas, ya sea por la industria, hoy primordial, del turismo, o por la presencia mundial del terrorismo. Especialmente los indígenas y las culturas tradicionales que ven mayormente amenazada su autonomía e identidad, participan ahora con mayor actividad en la movilización política de distintas expresiones culturales.

Otra perspectiva de la globalización, no menos importante, es aquella en la que los procesos de recomposición de bloques geopolíticos, así como la apertura de las economías nacionales, han dado pie al libre flujo de capitales transnacionales y a la creación de una

3 M. Bray y M. Martin, “Introduction”, en *idem* (eds.), *Tertiary education in small states: planning in the context of globalization*, 2011, pp. 25-33.

4 C. P. Kottak, *Antropología cultural*, 2011, p. 46.

nueva división internacional de los procesos productivos. Como indica Torres,

el final de la guerra fría vio la transformación del mundo en una nueva economía global alimentada por una rápida transformación tecnológica, con más veloces transacciones del capital financiero en mercados de capital incrementalmente desregulados [...] lo que ha llevado a algunos analistas a argumentar que estamos viviendo una corporatización del mundo y no solamente una globalización.⁵

En esta perspectiva “transformacionalista”⁶ se asume la existencia de una fuerza externa y superior a los estados nacionales y a los grupos sociales; la era actual es percibida como un paso más en el proceso evolutivo del capitalismo, en el que se extienden e intensifican las relaciones de explotación y despojo. Aún más, como observa Roux, “esta universalización del capital [...] aparece hoy como un cambio de época: una reconfiguración histórica del modo de dominación y sus formas políticas, del espacio global y la geografía, de los entramados culturales y las subjetividades”.⁷

INTERNACIONALIZACIÓN

En algunas ocasiones se confunde la globalización con la internacionalización, cuando realmente se trata de términos referidos a cosas diferentes. El primer término se aplica en argumentos referidos a la creación de un sistema económico mundial a partir de la integración de lo que solían ser las economías nacionales, mediante el libre comercio, el libre flujo de capitales o el libre flujo de corrientes demográficas. Integrar significa conjuntar en un todo, con la consiguiente desaparición de las partes. Al hablar de un sistema de gobierno glo-

5 “Globalization and comparative education in the world system”, *Comparative Education Review*, 2001, p. iv.

6 C. El-Ojeili y P. Hayden, *Critical theories of globalization*, 2006.

7 “Marx y la cuestión del despojo: claves teóricas para iluminar un cambio de época”, en A. Gilly y R. Roux, *El tiempo del despojo: siete ensayos sobre un cambio de época*, 2015, p. 56.

bal, se hace referencia implícita al desvanecimiento de los gobiernos nacionales. En síntesis, como menciona Daly, “lo que eran muchos, se convierte en uno”.⁸

Por otra parte, generalmente el término *internacionalización* se utiliza para referirse a las relaciones entre las naciones, al nuevo impulso que han tomado las relaciones internacionales, el comercio internacional, los tratados y las alianzas entre países. Para la internacionalización, las unidades de análisis continúan siendo los estados nacionales.

Cuando en el discurso de la globalización se hace referencia a un sistema económico mundial, se implica con ello el desvanecimiento de las economías nacionales, sin querer decir que los sistemas económicos nacionales desaparecen, sino más bien que éstos desbordan los límites del territorio-nación, para articularse a un sistema económico superior, o transnacional. Lo cual es diferente a que los bienes y servicios producidos por el sistema económico de una nación sean llevados a competir en un mercado internacional contra los bienes producidos por otras naciones.

En una economía globalizada ya no tiene sentido hablar de equipos nacionales de trabajadores o de capitales, lo que se observa más bien son capitalistas globales, compitiendo entre ellos por trabajadores, por recursos naturales y por mercados en todos los países, ya que en una economía globalizada lo que importa es la ganancia global y no la ganancia relativa de los países particulares que participan en ella.

Por otra parte, en una economía nacional con ventajas comparativas frente a las de otras naciones (internacionalización), los gobiernos pueden establecer programas para compensar a quienes no participan directamente en la producción de ganancias; sin embargo, éstas no se pueden establecer cuando se habla de una economía global en la que las economías nacionales, y sus componentes, quedan desvanecidas.

8 “Globalization versus internationalization: some implications”, *Ecological Economics*, 1999, p. 31.

De importancia primordial, para el análisis crítico de la globalización y la internacionalización, es observar que las sociedades no participan de manera absoluta u homogénea de los procesos de integración de grandes bloques económicos (o sea, de la globalización), ni siquiera de procesos de producción de bienes o servicios que contengan ventajas comparativas. Las naciones tienen una participación relativa en uno u otro sentido. Tal vez en algunas naciones el sector manufacturero puede estar altamente integrado a una economía global, mientras que el sector frutícola puede estar participando mayoritariamente en procesos de comercialización internacional, buscando generar y utilizar sus ventajas comparativas. Más bien se debe observar cómo dentro de un mismo sector económico pueden existir tensiones y conflictos (como los movimientos globalifóbicos), así como marginaciones. Las naciones no sólo tienen una participación desigual y relativa tanto en la globalización como en la internacionalización, sino que entre estas últimas se puede observar también una relación dialéctica.

Aún más, las recientes posiciones nacionalistas expresadas por el presidente Trump de Estados Unidos y el Brexit del Reino Unido, no significan una involución de la globalización. Si bien tienen un cierto impacto, tanto en la dimensión económica como en la migratoria, los procesos de globalización persisten en otras dimensiones, como la tecnológica o la cultural.

UN APUNTE SOBRE LA EDUCACIÓN INTERNACIONAL

Respecto al concepto de educación internacional, algunos autores⁹ sostienen que éste se refiere a una etapa incipiente de la internacionalización, lo cual no podemos suscribir. La educación internacional es un campo interdisciplinario como lo es la educación comparada o la educación multicultural, que inician su desarrollo desde mediados

9 A. Buendía y S. M. Pacheco, "Internacionalización de la educación superior: conceptualización y alcances para comprender una política educativa", en Z. Navarrete y M. A. Navarro (eds.), *Internacionalización y educación superior*, pp. 25-56.

del siglo pasado y que hacia la transición del nuevo siglo toman una mayor importancia. Sus objetos de estudio típicamente se refieren a tres ámbitos: a) los problemas educativos que surgen de las relaciones internacionales a partir de la firma de convenios de intercambio cultural y educativo entre naciones, o también los problemas educativos que resultan de las migraciones o las expatriaciones, como es el caso de los niños frecuentemente expatriados de Estados Unidos y depositados sin sus padres en las ciudades fronterizas de México, o el de los niños que a diario cruzan los puentes internacionales para asistir a las escuelas al otro lado de la frontera (como en su tiempo lo hizo José Vasconcelos de Piedras Negras a Eagle Pass); b) la comercialización internacional de los servicios educativos, especialmente a partir de los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio, tema que ha sido ampliamente estudiado por Didou,¹⁰ y c) las políticas educativas de los organismos internacionales, su interpretación de los problemas educativos y su impacto.

En México, en 1992 se formó la Asociación Nacional para la Educación Internacional (ANPEI) con la participación de colegas de distintas universidades del país (buena parte de ellos encargados de las oficinas relacionadas con el intercambio y la movilidad estudiantil), aunque también de algunos investigadores de la educación. Por esas fechas, la Universidad Autónoma de Tamaulipas implementó el Doctorado en Educación Internacional, con el doble objetivo de formar profesionistas especializados en internacionalización de la educación superior e investigadores en temas relacionados con la interacción educativa entre las naciones. Algunos de los autores más relevantes en este campo podrían ser Wilson¹¹ o Mestenhauser,¹² entre otros.

La internacionalización de la educación superior ha seguido diversas rutas y ha tomado distintos sentidos. Algunas instituciones

10 *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en los países de América Latina y en el Caribe: principales problemáticas*, 2005.

11 "Comparative and international education: fraternal or siamese twins?: a preliminary genealogy of our twin fields", *Comparative Education Review*, 1994, pp. 449-486.

12 "International education on the verge: in search of a new paradigm", *International Educator*, 1998, pp. 68-76

han encontrado en ésta un instrumento para la creación de estatus, mientras que otras han encontrado una motivación para la colaboración académica y el mejoramiento de la calidad.

LOS SENTIDOS DE LA INTERNACIONALIZACIÓN

En los últimos tiempos, el intercambio internacional de estudiantes y profesores universitarios ha tomado un particular giro al ser utilizado como un factor de competencia entre instituciones a través de distintos mecanismos de *marketing*, especialmente a partir de la inclusión de los servicios educativos en las regulaciones de la Organización Mundial de Comercio. De acuerdo con Hans de Wit, se observa la utilización de un nuevo conjunto de términos, como educación transnacional, educación sin fronteras, educación en el extranjero, comercio internacional de servicios educativos, entre otros. La movilidad ya no es una actividad exclusiva de alumnos y maestros; hoy en día es también una actividad de los programas y también de las universidades.¹³

En este contexto es posible identificar dos visiones encontradas de la internacionalización: por una parte, hay una internacionalización “competitiva”, utilizada por algunas instituciones para ganar visibilidad internacional y beneficiarse económicamente de ello. La internacionalización se convierte en una estrategia de mercadotecnia para atraer colegiaturas y becas del extranjero. En esta perspectiva, de acuerdo con Zarur, la educación se convierte en una “mercancía”.¹⁴

Por otra parte, hay una internacionalización que se puede calificar como “solidaria”, la cual incluye un conjunto de actividades de cooperación entre universidades de distintos países para bene-

13 “America Latina y Europa ante el fenómeno de la internacionalización”, en J-G. Mora y N. Fernández (coords.), *Educación superior: convergencia entre América Latina y Europa*, 2005, pp. 222-226.

14 “Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe”, en A. L. Gazzola y A. Didriksson (eds.), *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe*, 2008, pp. 179-240.

ficio mutuo, para ampliar las posibilidades de incrementar el conocimiento y el desarrollo de otras culturas, establecer convenios y programas de movilidad conjunta a fin de incrementar el sentido de pertenencia de una región y para enriquecer la experiencia educativa de profesores y estudiantes.

La internacionalización solidaria se torna en una actividad horizontal que puede influir en las políticas institucionales y públicas, en la educación de los maestros, en la oferta de programas de licenciatura y posgrado, en la educación continua, en la vinculación social o en las actividades de extensión a la sociedad; y especialmente en el papel de las universidades y su contribución al desarrollo. En lugar de ser una mercancía, la educación es un bien público.

LA INTERNACIONALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

El principio de la educación como un bien público ha ganado un gran consenso entre los académicos de América Latina y el Caribe, lo cual se puso de manifiesto tanto en la Conferencia Regional de Educación Superior de Cartagena, en 2008, como en la Conferencia Mundial de Educación Superior de París, en 2009, en las que “la definición de la educación como un bien público fue fuertemente apoyada por los participantes latinoamericanos, quienes confrontaron esta visión con los participantes de los países desarrollados”.¹⁵

En relación con la noción de la educación como un bien público y del conocimiento como un bien social, en la misma conferencia de Cartagena Tunnerman expresó que “aún hay una lucha que reclama, de cara a ciertos organismos, entre estos la Organización Mundial de Comercio, la noción que reduce a la educación a una simple categoría de mercancía bajo las reglas del mercado”.¹⁶

15 N. Fernández, “La necesidad de la convergencia de la educación superior en América Latina”, en J-G. Mora y N. Fernández, *Educación superior: convergencia...*, p. 223.

16 *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*, 2008.

Durante la última década los *rankings* universitarios han jugado un papel importante en la comercialización internacional de las instituciones. En ellos, cada año las mismas universidades aparecen en los primeros lugares mientras que el resto de las universidades intentan colocarse cercanamente a ellas para parecerse a sus modelos. Ésta es una fuente de reputación y un símbolo de prestigio para atraer más clientes, aunque ello implica la promoción de un modelo de universidad que lleva hacia la homogeneidad.

Más recientemente se han organizado exposiciones, o ferias universitarias, en las grandes capitales de América Latina. La más grande es la International Education EXPO Road Show, la cual “ofrece a las instituciones educativas internacionales, de cualquier disciplina y de cualquier país, la oportunidad de presentar sus cursos a miles de estudiantes pre-seleccionados y filtrados en los más productivos mercados de México”.¹⁷

En la promoción de 2013 dice el sitio web mencionado que hay razones para participar en la Mexican EXPO Road Show, ya que en la expo celebrada en 2012 se recibieron más de 22 600 estudiantes. México es la undécima economía más grande del mundo y consistentemente se ubica entre los primeros diez países que más estudiantes envían a Estados Unidos y Canadá. Hay más de 24 000 estudiantes que eligen sus estudios en el extranjero y seleccionan destinos como España, Reino Unido y Estados Unidos.

Esta feria no solamente va a las ciudades más grandes de México, sino también a las ciudades más grandes de América Latina dos veces al año. Los organizadores se encargan de la logística, hospedaje, transporte, traslados. Un ejemplo más de esta internacionalización competitiva serían los distintos modos de oferta de los servicios educativos regulados por la Organización Mundial de Comercio, como el caso del Grupo Laureate, el cual está adquiriendo universidades privadas en distintos países para actuar como universidades

17 International Education Mexico Expo Roadshow, <<https://universityfairs.com/fair/international-education-mexico-expo-roadshow-fall>>, consultado el 20 de enero, 2019.

“con fines de lucro”, o el caso de instituciones virtuales como la Universidad Phoenix y la Universidad Northern, que venden cursos y posgrados que al final requieren ser convalidados por una universidad local para poder obtener una certificación y trabajar.

En la internacionalización competitiva hay una exacerbada motivación por la movilidad académica; las cuotas que pagan los estudiantes extranjeros a las universidades de Estados Unidos, Canadá y Europa representan un interesante flujo financiero, dado que cada año muchos países preparan un buen presupuesto para invertir en capital humano; pero no solamente eso, diversas fundaciones también están preparadas para depositar interesantes sumas en términos de becas, para apoyar a las universidades “de clase mundial”.

INTERNACIONALIZACIÓN SOLIDARIA

Por supuesto que no toda la internacionalización de la educación superior en América Latina tiene una orientación competitiva, también hay una fuerte orientación solidaria, la cual, como hemos mencionado líneas arriba, se refiere a las actividades acordadas entre una red de colegas de distintos países, que por el interés de conocer comparten experiencias y recursos académicos mediante el desarrollo de proyectos de investigación, congresos, publicaciones, etcétera. Este es el caso, por ejemplo, de las actividades que se llevan a cabo entre colegas de los estados vecinos de la Universidad Autónoma de Sonora, en México, y la Universidad Estatal de Arizona, en Estados Unidos.

Las narraciones del profesor Vega¹⁸ y de los profesores Parrino y Efrón¹⁹ dan cuenta sobre cómo durante más de una década los congresos anuales de Gestión Universitaria del Cono Sur han sido un instrumento para desarrollar distintas iniciativas internaciona-

18 “Coloquios de gestión universitaria de América del Sur: el por qué y el cómo de su surgimiento”, en N. Fernández (comp.), *La gestión universitaria en América Latina*, 2012, pp. 71-91.

19 “El desarrollo del Coloquio sobre Gestión Universitaria en América del Sur y sus contenidos”, en N. Fernández (comp.), *La gestión universitaria...*, pp. 93-108.

les. Además de acciones de movilidad de profesores y estudiantes entre instituciones de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil, se han detonado otras actividades, como la publicación de revistas, libros colectivos, comités de tesis, programas de posgrado compartidos y conferencias.

De acuerdo con Vega,²⁰ estos congresos se iniciaron “en virtud de las relaciones personales” entre profesores del Grupo de Investigaciones en Gestión Universitaria de la Universidad Federal de Santa Catarina, en Brasil, y la Universidad Nacional de Mar del Plata, en Argentina. A través de los años los congresos anuales se han organizado en universidades de distintos países, como la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina), la Universidad Regional de Blumenau (Brasil), la Universidad Tecnológica Intercontinental (Paraguay) y de manera reciente en la Universidad Veracruzana (México). En cada congreso anual se incrementan los delegados provenientes de universidades latinoamericanas, quienes asisten preparados para participar en distintas iniciativas académicas adicionales.

En el contexto de los acuerdos económicos celebrados entre gobiernos, se han creado algunas organizaciones que han servido de plataformas para promover encuentros entre académicos con temáticas afines, como el Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior de Norte América (CONAHEC, por sus siglas en inglés), el cual se fundó a la luz del Tratado de Libre Comercio de Norte América con un cierto apoyo financiero de la Subsecretaría de Educación Superior de México, el Fondo de Estados Unidos para el Mejoramiento de la Educación Post Secundaria (FIPSE) y la Comisión Interestatal de Educación Superior del Oeste de Canadá (WICHE). Con el tiempo, más organizaciones han apoyado las iniciativas de CONAHEC, como las fundaciones Ford y Lumina.

El CONAHEC es una especie de centro de intercambio para la movilidad académica y apoya proyectos con recursos financieros semilla, en los que participen al menos dos universidades de cada uno de los tres países integrantes. Las universidades pueden ser tanto públicas como privadas. Se asume que los proyectos seleccionados

20 “Coloquios de gestión...”, p. 78.

recibirán apoyo financiero para iniciar actividades que posteriormente continuarán por sí mismas.

Este programa es útil para ambos tipos de internacionalización, por una parte el apoyo representa una fuente de prestigio que es utilizado con propósitos de mercadotecnia, especialmente por las universidades privadas; pero para otras representa una buena fuente de oportunidades para que los grupos internacionales de colegas puedan obtener apoyo para actividades que muchas veces ya están en curso.

La experiencia ha mostrado que las iniciativas de internacionalización solidaria basadas en las relaciones personales de los participantes tienden a ser más duraderas que aquellas que están basadas solamente en términos institucionales, formales o comerciales.

COMENTARIOS FINALES

Las universidades, para hacer frente a las nuevas demandas políticas, económicas, tecnológicas y ambientales de la globalización, están llamadas a participar en actividades que permitan a estudiantes y profesores interactuar con sus pares de otros países, no sólo con el propósito de ser más competitivos, sino también para reconocer la diversidad cultural y desarrollar un compromiso con los problemas globales. Por ello, la internacionalización debiera ser asumida por las universidades como una política de desarrollo institucional.

Hemos identificado dos orientaciones de la internacionalización categorizadas como competitiva y solidaria; asimismo, hemos comentado algunas experiencias latinoamericanas para ilustrar ambas categorías con el propósito de provocar la reflexión no sólo sobre la dimensión de la internacionalización, sino también sobre la orientación que de ésta es deseable para las instituciones educativas.

La internacionalización no es un fin, sino un medio para enriquecer la educación, por lo que implica una reflexión relacionada con sus fines. ¿Para qué educamos? ¿Cómo apoya la internacionalización a estos fines? Preguntas que a su vez conectan con la reflexión sobre el tipo de sociedad a cuya construcción queremos contribuir.

Ver la educación como una mercancía significa colocar los principios, los valores y la historia de la sociedad en un segundo plano, ya que los principios que gobiernan, desde esta perspectiva, son los principios del mercado, que en el nuevo contexto será el mercado global, con un futuro alienado para las próximas generaciones y la consecuente reproducción de una cultura industrial, homogénea. Por otro lado, existe una visión que se interesa en una internacionalización cuya educación incluya un proceso de cooperación solidaria para el beneficio mutuo, que asuma el respeto hacia las distintas culturas, con el fin de construir una sociedad que se corresponda con los valores y principios de la democracia. Éstos son los argumentos que hoy en día aparecen en las discusiones sobre los fines de la educación.

La incorporación de la dimensión internacional en la vida universitaria actualmente deja atrás las tradicionales y restringidas prácticas de intercambio de estudiantes y profesores para sustentar un concepto más comprehensivo que incide tanto en el currículo como en la investigación y en la totalidad de la organización universitaria.²¹ Ciertamente las actuales universidades internacionales no serán como las de la Edad Media, pues, al igual que en aquel entonces, éstas también reflejan el orden geopolítico y sus diferentes formas de interacción entre los países, como en el caso de la unificación de los países europeos, en el que operan distintos programas orientados a la convergencia internacional universitaria, como Erasmus y Tunning.²²

Si bien los países latinoamericanos no se han integrado de la manera en que lo han hecho los miembros de la comunidad europea, en la actual fase de restructuración del capitalismo mundial, llamada globalización, entre las universidades de la región sí se han producido —aunque con menos fuerza— movimientos, acuerdos y programas de internacionalización universitaria de cara hacia el sur.

21 J. Knight, *Higher education in turmoil: the changing world of internationalization*, 2008.

22 J-G. Mora, "La necesidad de un nuevo modelo universitario: dificultades y perspectivas", en J-G. Mora y N. Fernández (coords.), *Educación superior: convergencia...*, pp. 219-221.

REFERENCIAS

- Bray, Mark y Michaela Martin, "Introduction", en Martin, Michaela y Mark Bray (eds.), *Tertiary education in small states: planning in the context of globalization*, París, UNESCO, 2011, pp. 25-33.
- Buendía Espinoza, Angélica y Sandra Pacheco Paez, "Internacionalización de la educación superior: conceptualización y alcances para comprender una política educativa", en Zaira Navarrete Cazales y Marco Aurelio Navarro Leal (eds.), *Internacionalización y educación superior*, Bloomington, IN., Palibrio, 2014, pp. 25-56.
- Daly, Herman E., "Globalization versus internationalization: some implications", *Ecological Economics*, núm. 31, 1999, pp. 31-37.
- Didou Aupetit, Sylvie, *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en los países de América Latina y en el Caribe: principales problemáticas*, México, Cinvestav/IESALC, 2005.
- El-Ojeili, Chamsy y Patrick Hayden, *Critical theories of globalization*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006.
- Fernández Camarra, Norberto, "La necesidad de la convergencia de la educación superior en América Latina", en José-Ginés Mora y Norberto Fernández Lamarra (coords.), *Educación superior: convergencia entre América Latina y Europa*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2005, pp. 230-233.
- Knight, Jane, *Higher education in turmoil: the changing world of internationalization*, Rotterdam, Sense, 2008.
- Kottak, Conrad Phillip, *Antropología cultural*, México, Mac Graw Hill, 2011.
- Matthews, Julie y Ravinder Sidhu, "Desperately seeking the global subject: international education, citizenship and cosmopolitanism", *Globalization, Societies and Education*, vol. 3, núm.1, 2005, pp. 49-66.
- Mestenhauser, Josef, "International education on the verge: in search of a new paradigm", *International Educator*, vol. VII, núm. 2-3, 1998, pp. 68-76.
- Mora, José-Ginés, "La necesidad de un nuevo modelo universitario: dificultades y perspectivas", en José-Ginés Mora y Norberto Fernández Lamarra (coords.), *Educación superior: convergencia entre América*

- Latina y Europa*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2005, pp. 219-221.
- Parrino, María del Carmen y Marcelo Hector Efrón, “El desarrollo del Coloquio sobre Gestión Universitaria en América del Sur y sus contenidos”, en Norberto Fernández Lamarra (comp.), *La gestión universitaria en América Latina*, Coronel Oviedo, Universidad Nacional del Caaguazú, 2012, pp. 93-108.
- Roux, Rhina, “Marx y la cuestión del despojo: claves teóricas para iluminar un cambio de época”, en Adolfo Gilly y Rhina Roux, *El tiempo del despojo: siete ensayos sobre un cambio de época*, México, Itaca, 2015, pp. 39-60.
- Sandoval Caraveo, María del Carmen, Débora Domínguez Pérez, Alva del Rocío Pulido Téllez, “La globalización y su impacto en la educación superior”, *Hitos de Ciencias Económico Administrativas*, año 16, núm. 44, 2010, pp. 41-46.
- Torres, Carlos Alberto, “Globalization and comparative education in the world system”, *Comparative Education Review*, vol. 45, núm. 4, 2001, pp. iii-x.
- Tunnerman, Carlos (ed.), *La educación superior en América Latina y el Caribe: diez años después de la Conferencia Mundial de 1998*, Caracas, UNESCO, 2008.
- Vega, Roberto, “Coloquios de gestión universitaria de América del Sur: el porqué y el cómo de su surgimiento”, en Norberto Fernández Lamarra (comp.), *La gestión universitaria en América Latina*, Coronel Oviedo, Universidad Nacional del Caaguazú, 2012, pp. 71-91.
- Viñas Román, Jaime A., “La universidad norteamericana: el autoestudio y la acreditación, un modelo de mejoramiento académico”, *Revista de la Educación Superior*, vol. 20, núm 79, 1991, pp. 1-9.
- Wilson, David, “Comparative and international education: fraternal or siamese twins?: a preliminary genealogy of our twin fields”, *Comparative Education Review*, vol. 38, núm. 4, 1994, pp. 449-486.
- Wit, Hans de, “América Latina y Europa ante el fenómeno de la internacionalización”, en José-Ginés Mora y Norberto Fernández Lamarra (coords.), *Educación superior: convergencia entre América Latina y Europa*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2005, pp. 222-226.

Zarur Miranda, Xiomara, “Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe”, en Ana Lúcia Gazzola y Axel Didriksson (eds.), *Tendencias de la educación superior en America Latina y el Caribe*, Caracas, UNESCO, 2008, pp. 179-239.